

Un día Loreto Hernández, una periodista con larga experiencia en los departamentos de comunicación de varias ONG y organizaciones de personas con discapacidad y apasionada de los viajes, conoció a Pilar Tejera de Ediciones Casiopea. “Ella me propuso escribir una colección de libros sobre mujeres viajeras que hubieran dado un paso más, desarrollando algún proyecto de cooperación en el lugar de destino”. Así nació ‘Todos los Caminos llevan a África’, que Pilar y Loreto escribieron juntas, y después ‘Todos los Caminos llevan a India’, del que Hernández es autora en exclusiva. Ambos tienen como base las experiencias recogidas en la página web mujeresviajeras.com, creada por Tejera. De esas vivencias, la periodista seleccionó 30 casos con diversos perfiles, y viajó a la India, Bangladesh y Nepal para entrevistar a sus protagonistas, impulsoras de diversos proyectos solidarios. El resultado de ese trabajo son “retratos individuales de cada una de estas mujeres, cada uno con entidad propia, pero agrupados en temáticas comunes”, explica Loreto. “El papel de la India como catalizador de todo el talento de estas mujeres” es lo que más ha llamado la atención a esta periodista. “La mayoría de ellas no se dedicaban a temas de cooperación, sino que trabajaban en ámbitos muy diferentes, finanzas, grandes empresas, etc., y otras eran amas de casa. A todas ellas viajar a la India les ha despertado esa capacidad de desarrollar un proyecto de emprendimiento social de forma muy profesional y eficaz para mejorar la calidad de vida de otras personas. “Aunque a veces pensamos que no podemos hacer mucho, todos podemos conseguirlo”, reflexiona Loreto.

Semillas para el cambio

En opinión de la autora “todos estos proyectos



Mercedes de la Torre.

“Despertó en mí la necesidad de ayudar”

India es un país que siempre había atraído a Mercedes, pero temía “sufrir mucho” por la pobreza que podía ver allí. Lo visitó por primera vez en 1999 y desde entonces ayuda a los que más lo necesitan. Para ello ha creado la organización sin ánimo de lucro Premsaeva.

Tras la buena experiencia vivida en ese primer viaje, Mercedes volvía a ese país cada vez que se lo permitían sus vacaciones como trabajadora de un organismo internacional. En varias de ellas cooperó con los Centros de la Madre Teresa en Calcuta. Así nació en ella el deseo de ayudar a los más necesitados en la India, y empezó a compaginar esa labor solidaria con su empleo. Desde entonces, visita dos veces al año India para traer artículos de artesanía que luego vende en España para recabar fondos. “A veces mis jornadas son extremadamente largas, sobre todo cuando traigo género nuevo, en especial los meses antes de Navidad, que es cuando se vende mejor”, reconoce.

Con los fondos así obtenidos, Mercedes ayuda a familias en precarias condiciones “instalando cañerías para el regadío, comprando búfalas para que vendan la leche,

construyendo talleres, comprando comida no perecedera o un depósito de agua para un colegio, construyendo un tejado, las necesidades son innumerables”, explica.

El Hogar de las Niñas También apoya al Hogar de las Niñas, una organización creada por españoles en Harishpur, a 100 kilómetros de Calcuta, de la que supo “a través de una de sus fundadoras, mi gran amiga Olga”, a la que conoció en esa ciudad. Gracias a este proyecto, 300 niñas de origen tribal pueden vivir en condiciones dignas, reciben una alimentación adecuada y la educación básica hasta que son mayores y tienen que desplazarse a colegios cercanos. Algunas ya van a la universidad, como Sharmila Mandi, de 22 años, que venía de una familia que vivía en extremas condiciones de pobreza. En el año 2000, cuando tenía seis años, ingresó en el Hogar de la niñas y

“ahora es una estudiante brillante de segundo de Filosofía en la universidad. Además colabora en la organización del Hogar de las Niñas, y con su salario ayuda a su familia. Éste es un ejemplo de lo que se está consiguiendo”, subraya Mercedes. Esta española también organiza viajes a la India con fines benéficos. “Me encargo de aconsejar a los viajeros en España, de responder a sus preguntas, anotar sus preferencias y transmitirselas a Jagdish”, que fue su guía en su primer viaje al país. Él diseña un programa a medida para esas estancias. “Si el turista lo desea, también puede conocer a las familias a las que ayudamos. El 20 por ciento de los beneficios de esta actividad los dedicamos a seguir apoyándoles”, concluye Mercedes. Sus actividades solidarias pueden seguirse el sitio en Facebook de Premaseva, su organización sin ánimo de lucro.